

# ¡La radio vive! Mutaciones culturales de lo sonoro

**Tito BALLESTEROS LÓPEZ**  
**y Graciela MARTÍNEZ MATÍAS (Coordinadores)**

Editorial: Ediciones CIESPAL

Año: 2019

Páginas: 258

ISBN: 978-9978-55-183-7

Pensar a la radio cuando avanzamos al final del primer cuarto del siglo XXI, es un ejercicio fundamental para entender las dinámicas de la comunicación actual. La mirada romántica sobre la radio, parecería no tener cabida en el mundo acelerado que nos impone esta cuarta revolución industrial.

Muchos podrán decir: La radio ¿para qué?, ¿qué sentido puede tener ahora? Muchas formas tecnológicas la superaron, casi hasta anularla.

Esas preguntas y afirmaciones, pueden ser certeras, sobre todo, si pasamos un poquito más allá de la epidermis de este tema, como nos proponen los textos de ¡La **Radio Vive!** Las reflexiones de los lectores pueden encontrar motivos suficientes que les convenzan de que en efecto, ¡La **Radio Vive!** Que ha mutado, con los cambios de las prácticas culturales de las audiencias, pero ahí está, vivita y coleando.

En el libro coordinado por Tito Ballesteros y Graciela Martínez, que contiene textos de Sonia Caldas Pessoa, Chusé Fernández, Francisco Godínez, Debora Cristina López, Luis Miguel Pedrero Esteban, Nair Prata, Omar Rincón y Hernán Yaguana. En él se puede encontrar una visión de lo que fue, lo que es y lo que puede ser la radio. Al revisar de corrido los textos, predomina la visión de que la nueva radio tiene que caminar de la mano del internet y las nuevas tecnologías. Un caminar que condiciona la supervivencia de este medio.

La visión que construyen los autores, nos pone de frente a pensar y replantearnos la mirada y la lucha que históricamente se ha dado para acceder más democráticamente a las frecuencias del espacio radioeléctrico. Un reambio que pone el debate sobre cómo aprovechar la tecnología e incorporar una propuesta radiofónica que se distribuya y a la que se acceda desde el streaming, el podcast y otras aplicaciones, que permiten que en lenguaje radiofónico, se construyan lo que llaman los *storytelling*, ese arte de contar una historia usando lenguaje sensorial, que confluye con las prácticas de las audiencias en su rutina cultural

para que en su transmisión, estas puedan interiorizar, comprender y crear **significado** con lo que escuchan.

El texto destaca algunos formatos a partir de los cuales el oyente puede acceder a contenidos de audio: *streaming*, o la transmisión continua de audio, que puede ser en vivo o por demanda; *webradios*, o aquellas que transmiten exclusivamente por Internet; aplicaciones para escuchar música online o para descargarla; radio transmitida por *WhatsApp*; podcasts, o productos sonoros que presentan contenidos segmentados para que el oyente programe sus audiciones.

Es necesario señalar que en los últimos dos años, estos formatos han entrado en la práctica de las audiencias con mucha fuerza en Estados Unidos y Europa y también en audiencias de América Latina, con producciones sofisticadas que apuestan por el *storytelling* para captar la atención de los oyentes. Se están considerando, como señala el texto, “incluso como parte de lo que sería una nueva <era de oro> de la radio”.

Este hecho, propone otras reflexiones respecto al futuro de la radio, y es que ya no podemos pensar en programaciones estructuradas y rígidas, ya que el oyente es quien programa. Escoge a voluntad y de acuerdo a su rutina, el tiempo en el que escucha y discrimina lo que quiere escuchar.

La lectura de “**!La radio vive!**”, intenta posicionar en el imaginario del lector que sobre los desafíos vigentes y trata de responder a cuestionamientos recurrentes: ¿Cómo adecuar los viejos y nuevos formatos radiofónicos a las nuevas posibilidades tecnológicas? ¿Cómo producir en lenguaje radiofónico, piezas que tengan cabida en las posibilidades de las nuevas tecnologías y que puedan entrar en las rutinas de las audiencias?

La radio que en algún momento se la escuchó en grupo, en familia, hoy se convirtió en un acto más individual, entonces, esas nuevas producciones y esos nuevos formatos determinan que estamos asistiendo al fin de muchas formas de radio, y que a la vez presenciemos el nacimiento de nuevas alternativas, que, seguramente, estarán entre nosotros por largo rato.

**Francisco Ordóñez Andrade**

CIESPAL, Ecuador / fordenez@ciespal.org